

racterizan frente a las restantes épicas. El pretendido carácter dramático es más bien un presupuesto a demostrar que ni siquiera es aplicado coherentemente en el análisis. Por un lado es subrayada la importancia de los héroes homéricos, por otro se los considera como arquetipos míticos, lejanos de las contradicciones que constituyen el drama y por ende lo humano. Si bien es importante considerar las relaciones entre fenómeno literario y sociedad y es loable el intento de ver la épica en función de otras manifestaciones artísticas (la pintura, por ejemplo), un análisis científico de esta problemática exige ser comprobable y ofrecer además, todas las mediaciones que sean posibles.

Como fenómeno literario, 'lo stile brioso' de V. ayuda más a oscurecer que a aclarar, a irritar que a convencer. Es, por cierto, una imagen que queda muy por detrás de su modelo.

FRANCISCO L. LISI

VIRGINIO CREMONA. *Interpretazione, permanenza e attualizzazione dei classici antichi*. Milano, Università Cattolica del Sacro Cuore, 1986, 65 pp. (Vita e pensiero).

Original es, en su desarrollo, este breve trabajo, *ristampa* de otro añejado ya en un *copyright* de 1974, aunque actualizado en las notas que acompañan a cada uno de los seis breves capítulos.

Inicia Cremona su "Premessa" con un *topos*: el de los filólogos miopes, incapaces de vivir en sinto-

nía con su propio mundo. Para salvar ese escollo, se propone encarar una metodología nueva, capaz de integrar o superar la crítica, y así "restituir la vida" a los clásicos antiguos, como sugiere Henri Bardon. Y notemos que se habla de crítica (*significance - Bedeutung*) y no de interpretación (*meaning - Sinn*), pues ésta solo tendería a captar: la intención unívoca del autor, en tanto aquélla se adecuaría al perspectivismo de Welleck, a la multiplicidad posible de significados, con referencia a situaciones históricas y psicológicas en permanente renovación. Todo esto lo puntualiza el mismo Cremona al insistir en las aportaciones de E. D. Hirsh, quien es precedido por Gottlob Frege (*Über Sinn und Bedeutung*, 1892, cit en p. 41, n. 6).

A poco andar, se multiplicarán caminos y opiniones. Desde el historicismo extremo —aquel que sostiene que no se puede comprender un texto cronológicamente extraño a nuestra conciencia actual— hasta el relativismo autoral de un Paul Valéry, pasando por las buscadas polisemias de James Joyce o por las lucubraciones de Umberto Eco en *Obra abierta*, hallaremos múltiples soluciones de compromiso entre reviviscencia, concreción y recreación de los viejos textos, posiciones que rememora el autor cuando analiza las tendencias de la crítica del ochocientos y del primer tercio del siglo actual.

Es lástima que a veces sus plurales lecturas resulten un tanto apresuradas, pues sus investigaciones bibliográficas acerca del reciente interés de la crítica psicoanalítica en el campo de los estudios clásicos constituyen acopio no desdeñable. Así, al referirse a las tentativas de

Paul Briot por interpretar la personalidad de Cicerón en el marco de los estudios freudianos, pasa por alto la lectura del primero de los artículos ("Deux remarques sur la psychologie de Cicéron", *Latomus*, 1966, pp. 743-755), que cita a través de una nota del segundo ("Cicéron. Approches d'une psychanalyse", *Latomus*, 1969, pp. 1040-1049), como lo prueba la paginación incorrecta que transcribe. Y ello lo priva de conocer a un precursor de tales estudios, A. Desmouliéz, quien en el Congreso de Lyon de 1958 había presentado un trabajo titulado "Psychanalyse de Cicéron" (Assoc. G. Budé. *Actes*. Paris, 1960, pp. 298-300), apenas posterior a aquél en que Edmond Wilson trató el *Filoctetes* de Sófocles con instrumentos hermenéuticos del psicoanálisis aplicado a textos literarios.

Muy anterior a todos ellos es el trabajo del Dr. J. B. Logre acerca de *L'anxiété de Lucrèce*, finamente sintetizado por Emile Henriot en *Les fils de la louve* (Paris, 1949, pp. 87-89). Sobre el tema ha insistido Luciano Perelli en *Lucrezio, poeta dell'angoscia*. Otros, con similar afán, han ensayado en Catulo (Bardon, 1970) y Propercio (De Sanctis, 1973), abriendo rutas para la búsqueda psicoanalítica de A. La Penna en *L'integrazione difficile. Un profilo di Propertio* (Torino, 1977). Otras búsquedas alcanzan a Virgilio, Horacio, Tácito y Lucano. Claro está que, al referirnos a tales planteos, no podemos dejar de recordar las observaciones de Jean Jacques Rubine, quien, a propósito de Racine, observa que los buceos del inconsciente sobre textos escritos son de discutible legitimidad científica, dado que en las sesiones terapéuticas normalmente se traba-

ja sobre un material constituido por la descarga verbal del paciente y, en razón de ello, cuestiona el derecho a identificar dicho material con el de una obra literaria, elaborada en función de una técnica específica, de las convenciones de un género y de los gustos de un público. El mismo Cremona cita a este respecto un estudio de Sebastiano Timpanaro en que estudia "le aberrazioni della dottrina freudiana applicata alla critica testuale".

Después de pasar revista a la crítica idealista, a la simbólica, a la histórico-sociológica y a la marxista, se detiene en el estructuralismo y su aplicación a los clásicos. No aparecen claramente delimitadas las posiciones, como tampoco surgen claras las diferencias con simples estudios de estructuras formales, que a veces apuntan a juegos numéricos, como en los conocidos trabajos de Maury, Le Grelle y Duckworth acerca del pitagorismo virgiliano o a otras formas de ordenamiento de versos o de párrafos. De cualquier modo, sabiendo espiar en la amplia serie de trabajos señalados en las notas, se puede alcanzar una aceptable actualización bibliográfica acerca del tema.

Muchas ideas suscita el enfoque final sobre la ambigüedad semántica y la polivalencia de las obras clásicas. Cremona habla, por una parte, de apertura a diversas generaciones (polisemia por diacronía); por otra, de pluralidad surgida, aun sincrónicamente, de la movilidad de perspectivas y de la múltiple variedad de interpretaciones, lo cual no es privativo del clasicismo, cualquiera sea el sentido que demos a ese término. Más aún, son las obras contemporáneas las que presentan el rostro más indefinido

y cambiante (p. 49). La ambigüedad de cierta poesía muy actual poco tendría que ver con la polisemia de los textos clásicos. Agreguemos que tal polivalencia en los antiguos a veces resulta alentada por falsas lecturas surgidas de falta de rigor filológico.

La senda es estrecha y está erizada de peligros. Válido es el empeño del autor por enfatizar tal multivalencia como mérito impar de las obras clásicas, justamente por lo que son, vale decir porque están cargadas de densidad expresiva y porque suponen, las más de las veces, universalidad de enfoques e intrínseca perennidad. Por otra parte, la multiplicidad de lecturas e interpretaciones, necesariamente ligadas al subjetivismo de los intérpretes, no compromete la identidad de la obra en sí, que actúa, en cierto sentido, como un catalizador que va produciendo diversas reacciones a través de diacronías, estamentos sociales y, en última instancia, personalidades intransferibles.

GERARDO H. PAGÉS

MARTA SORDI y otros. *Religione e politica nel mondo antico*. Milano, 1981.

*Politica e religione nel primo scontro tra Roma e l'Oriente*. Milano, 1982.

*Santuari e politica nel mondo antico*. Milano, 1983.

*I Santuari e la guerra nel mondo classico*. Milano, 1984.

Se trata de los volúmenes VII,

VIII, IX y X de los Contributi dell' Instituto Storia Antica, Vita e Pensiero, de la Università Cattolica del Sacro Cuore, que recogen las investigaciones realizadas por destacados docentes de otras universidades italianas y por los miembros del mencionado instituto, bajo la dirección de Marta Sordi, prestigiosa historiadora del mundo clásico.

La temática del papel de la propaganda y de la opinión pública condujo a estos investigadores a analizar la relación religión-política.

Nos parece sumamente importante —y coincidente con una necesidad imperiosa en el campo de los estudios clásicos— resaltar, como los trabajos a los que nos referimos, el trascendental valor de "lo sacro" en todos los aspectos de la vida en el mundo antiguo, incluyendo el campo de la política. Los autores señalan cómo esta relación varía a través del tiempo, aunque el factor religioso gravite de manera significativa en todo momento y se aprecie aun en la propaganda política.

El volumen VII abarca tres temas básicos: lo divino como fundamento del poder, la divinización del poder humano y la política religiosa. Entre las contribuciones merecen citarse la de Mario A. Levi, sobre *Siete contra Tebas* y Atenea políada; las sugerentes observaciones de Celestina Milani sobre el *wanax micénico*; la de Marta Sordi, "La sacrosanctitas tribunicia y la soberanía popular en un discurso de Tiberio Graco" y la de S. Scicolone, "Los presupuestos políticos de la polémica de Juliano contra los cristianos".

En *Politica e religione nel primo scontro tra Roma e l'Oriente*, distintos enfoques político-religiosos nos llevan a la conclusión de que